

El Congreso ratifica el envío de tropas a Haití

Miguel Ángel Moratinos y Carme Chacón informan al Pleno sobre la actuación del Gobierno y de las Fuerzas Armadas tras el terremoto

POR 315 votos a favor y cuatro abstenciones, las del grupo parlamentario de ERC-IU-ICV, el Pleno del Congreso ratificó el pasado 10 de febrero la decisión urgente del Gobierno, adoptada el anterior 22 de enero por un acuerdo del Consejo de Ministros, de enviar dos contingentes militares en una misión de ayuda humanitaria a Haití, tras el fortísimo terremoto que el día 12 asoló el país.

La votación se llevó a cabo en cumplimiento del artículo 17.3 de la Ley Orgánica de la Defensa Nacional, según el cual, "cuando por razones de máxima urgencia no fuera posible realizar la consulta previa, el Gobierno someterá al Congreso de los Diputados, lo antes posible, la decisión que haya adoptado para su ratificación, en su caso".

Previamente habían comparecido el ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación, Miguel Ángel Moratinos, y la ministra de Defensa, Carme Chacón, quienes informaron de las actuaciones del Ejecutivo en relación con las víctimas del terremoto y, en concreto, de la participación de unidades militares y de miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.

Antes de concederles la palabra, el presidente del Congreso, José Bono, dio la bienvenida a la embajadora de la República de Haití en España, Yolette Azor Charles, y a nuestro embajador en el país caribeño, Juan Fernández

Trigo, quienes siguieron el debate desde la tribuna diplomática. Fernández Trigo llevaba el brazo en cabestrillo por las heridas sufridas al hundirse el edificio de la Embajada de España.

RESPUESTA AL DESASTRE

Miguel Ángel Moratinos explicó que, antes de la catástrofe, Haití sufría ya "una pobreza crónica y una institucionalidad frágil" y estaba "acostumbrado a tolerar lo intolerable y a ver la pobre-



Miembros de la UME acceden al avión de la Fuerza Aérea que les llevaría hasta Haití, tres días después del terremoto.

De izquierda a derecha, la embajadora de Haití en España, la ministra de Defensa, el presidente del Congreso de los Diputados, el ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación y el embajador de España en Haití, en la Cámara Baja.



za como un fenómeno irremediable". En su opinión, el terremoto "ha supuesto una devastación de tal envergadura que su pobreza crónica ha derivado en una situación de extrema miseria, de desesperanza para cientos de miles de familias, que por un imperativo ético nos exige actuar con decisión".

El titular de Asuntos Exteriores y de Cooperación consideró que la reacción de la comunidad internacional había sido "rápida y eficaz", y que España había contribuido "ampliamente" a ella, tanto a nivel nacional como en el ejercicio de la Presidencia rotatoria de la Unión Europea. Expuso también que nuestro país era el tercer donante antes de la catástrofe y que ha ido incrementando sus aportaciones, de manera que los fondos de la cooperación española destinados a Haití se multiplicaron por treinta entre 2003 y 2008.

Moratinos refirió las acciones desarrolladas por España, que incluyeron no sólo la ayuda de emergencia, sino también una compleja operación consular de atención y evacuación de los ciudadanos españoles y europeos residentes en Haití. "Todo ello —precisó— debió abordarse en las condiciones más difíciles, con una gran precariedad en las

Pepo Díaz



Sergio Barrenechea/EFE

comunicaciones y una total ausencia de infraestructuras propias al haberse desplomado en el seísmo todos los edificios de la Embajada, Cancillería, Residencia y Oficina Técnica de Cooperación”.

En cuanto a la ayuda de emergencia, el ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación indicó que hasta el 5 de febrero los 22 vuelos de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) habían trasladado a 236 personas y más de 140 toneladas de material humanitario, y que se han comprometido 29 millones de euros para paliar la catástrofe, así como otros 130 millones a largo plazo para la reconstrucción del país.

Moratinos terminó su alocución manifestando que no sólo se debe llegar de nuevo a la situación anterior al terremoto, sino aprovechar esta crisis como “oportunidad para sacar a Haití de ese túnel oscuro del fatalismo”.

MISIÓN MILITAR

A continuación compareció Carme Chacón, quien observó que “ante esta gran tragedia todos estaremos de acuerdo en que la intervención de nuestros milita-

res es necesaria y responde al deseo de la gran mayoría de los españoles”.

Tras recordar que las Fuerzas Armadas españolas habían intervenido en Haití en dos ocasiones anteriores –en el marco de las misiones de Naciones Unidas ONUVEH (1990) y MINUSTAH (2004-06)–, la ministra de Defensa destacó que, desde que se produjo el terremoto, nuestros militares “estuvieron en primera línea de colaboración”. A este respecto informó detalladamente sobre el envío inmediato de un contingente

La titular de Defensa resaltó que los militares españoles estuvieron en primera línea desde el principio

con 37 miembros de la Unidad Militar de Emergencias (UME) y, en una segunda fase, de la Agrupación Táctica *Hispaniola*, con otros 450 militares a bordo del buque *Castilla*, en el que también viajaban 23 guardias civiles para reforzar el componente policial de MINUSTAH; así como de la colaboración del Ejército del Aire en el traslado de equipos de rescate y material de otros organismos, en la evacuación de ciuda-

danos de la Unión Europea y en la repatriación de los cadáveres de los cuatro españoles fallecidos en el terremoto (ver información en el número 259 de RED y en las páginas siguientes).

La participación de los dos contingentes supone un desembolso total de unos 18,8 millones de euros, de los cuales 555.000 euros corresponden a la actuación de la UME y los 18,2 millones restantes a la Agrupación *Hispaniola*.

Carme Chacón agradeció a los diputados la “buena disposición” que han mostrado al entender las circunstancias que obligaron al Ejecutivo a actuar sin la autorización preceptiva, al tratarse de “una operación humanitaria de máxima urgencia”. Igualmente, manifestó que la participación de las Fuerzas Armadas españolas en Haití cumple los requisitos que establece la Ley Orgánica de la Defensa Nacional para la autorización de operaciones internacionales; “en concreto –dijo–, los despliegues se han realizado en respuesta al llamamiento del secretario general de Naciones Unidas, a solicitud del Gobierno de Haití y tienen una finalidad humanitaria”.

Por ello, la ministra de Defensa solicitó a la Cámara el respaldo a la labor que desarrollan las Fuerzas Armadas en Haití, convencida de que con ello “estaremos respondiendo a la voluntad unánime de los ciudadanos españoles de no abandonar al pueblo haitiano a su suerte”.

DEBATE

Abrió el turno de portavoces Gustavo de Arístegui, quien mostró el reconocimiento del Grupo Popular a los militares que “sirven ejemplarmente a España en los lugares de mayor riesgo y fatiga y otra vez están en Haití, que se ha convertido en un infierno apocalíptico”.

Su compañera de partido, Beatriz Rodríguez-Salmones, dirigió tres solicitudes a Carme Chacón: que en la próxima reunión de Ministros de Defensa de la UE plantee la posibilidad de crear una Fuerza Europea de Reacción Rápida, por entender que “la Unión Europea no ha actuado con la diligencia necesaria”; que se prolongue la permanencia de la Agrupación *Hispaniola* en Haití más allá de los tres meses que inicialmente es-

tán previstos; y que la UME revise sus protocolos para poder llegar en menos de 72 horas al lugar donde se produce una catástrofe.

Jordi Xuclá (CiU) estimó que ésta es “una de las mejores contribuciones que puede hacer el Ejército” y se pronunció a favor de la reconstrucción de Haití con una presencia a largo plazo de Naciones Unidas, “combinando evidentemente este compromiso de la comunidad internacional con el respeto a la soberanía del país”.

“Sería erróneo, además de injusto –reflexionó José Ramón Beloki, del PNV-, quedarnos en que se trata de una catástrofe natural, y punto: el alcance de la catástrofe padecida por Haití se debe a un hecho natural, pero no menos a otro hecho no natural, que es la pobreza extrema de un territorio sobre el que se abalanzó el terremoto”.

Por su parte, Gaspar Llamazares y Joan Tardá expusieron las razones por las que los diputados de Esquerra Republicana de Catalunya-Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya Verds se abstendrían en la votación. “Mi grupo –afirmó Llamazares– tiene dudas razonables de que hayamos aprendido de la experiencia, de que realmente lo que queramos en este momento sea abordar la crisis humana, social y económica que padece Haití, y no solamente actuar con paternalismo”. “La ayuda humanitaria –resaltó Tardá– no deben ejercerla los ejércitos en las sociedades modernas, sino que corresponde al cuerpo social civil y a las ONG”.

Olaia Fernández Dávila (Bloque Nacionalista Galego), que inició las intervenciones del Grupo Mixto, valoró la aportación de los Ministerios de Asuntos Exteriores y de Defensa a la ayuda en la catástrofe, si bien juz-



ARMADA

El buque anfibio *Castilla*, con una dotación de 450 militares y 23 guardias civiles, se ha desplazado a Haití para ayudar a las víctimas de la catástrofe.

gó “desmedido” el número de militares desplazados a Haití. Por su parte, Ana Oramas, de Coalición Canaria, propuso “seguir trabajando en este gran país para que pueda salir adelante”.

Rosa Díez, de Unión, Progreso y Democracia, lamentó que “la comunidad internacional no haya sido capaz de combatir una imagen de caos y violencia desmesurada comparada con lo que estaba ocurriendo, y esa imagen, en la que se informaba sobre los pillajes pero no sobre la reacción de la sociedad civil haitiana, ha producido que algunas ONG hayan retenido su propia actuación sobre el terreno y no hayan llegado a sitios que se considera-

un cierto carácter de ONG al Ejército español”.

Jesús Cuadrado (PSOE) resaltó que los cuatro españoles fallecidos en el terremoto lo hicieron mientras cumplían “un trabajo de solidaridad y ayuda a los que más necesidades tienen”. Además, criticó el perjuicio que nos hace diferenciar entre recursos militares y civiles cuando se trata de la misma cooperación humanitaria.

En su respuesta a los portavoces, Miguel Ángel Moratinos puso de manifiesto que Haití

ha sido el primer reto ante el que se ha enfrentado la nueva arquitectura europea del Tratado de Lisboa y señaló que este Tratado y las nuevas instituciones “han sabido responder”. Asimismo, informó que el pasado mes de junio España anunció la condonación de su deuda bilateral con la República de Haití, lo que había sido solicitado en sus intervenciones por varios grupos parlamentarios. El ministro de Asuntos Exteriores pidió también que se superara de un modo definitivo la dialéctica “perversa” entre la cooperación al desarrollo y la presencia de nuestras Fuerzas Armadas; “hoy hay –enfaticó– una relación mucho más favorable entre cooperación y milicia, porque cada uno sabe que se ayudan recíprocamente”.

Por su parte, Carme Chacón señaló que “no se puede

llegar más rápido de lo que lo hizo la UME a Haití; 48 horas después de la tragedia ya estaban en Santo Domingo, habiendo reclutado no sólo a los efectivos de la Unidad Militar de Emergencia y, por supuesto, a la tripulación del avión, sino también a diversos cooperantes, al personal del Ministerio de Exteriores que iba a aprovechar el vuelo y a toda la ayuda humanitaria”.

Santiago F. del Vado

La relación entre cooperación y milicia es hoy mucho más favorable, señaló el ministro de Asuntos Exteriores

ban excesivamente peligrosos”.

Carlos Salvador, de Unión del Pueblo Navarro, felicitó al conjunto de la sociedad española por su “demostración de solidaridad colectiva y de generosidad en tiempos de crisis económica sin precedentes”. Cerrando el turno del Grupo Mixto, la diputada Uxue Barrios (Nafarroa Bai) anunció que no se iba a oponer a la ratificación, “aunque no compartimos la idea de dotar de